

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 2º

Periódico Semanal.

Nº 21.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, JUNIO 16 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

EL COSTARICENSE.

El día último de este mes termina el 2º trimestre de la publicación de este periódico.

Se suplica á todos los que quieran continuar recibiendo, pasen á este Establecimiento á renovar la suscripción por el siguiente trimestre, que debe pagarse adelantado.

Imprenta Nacional.
Junio de 1876.

La Prensa de Nicaragua.

En todas las publicaciones que recibimos de los dos últimos correos hemos visto la idea de siempre. El ataque mas repugnante contra el General Guardia encubierto con adulaciones á S. E. Don Aniceto Esquivel.

Repiten por la millonésima vez que la guerra, la provoca, sostiene y fomenta el General Guardia: que la prensa de esta Nación calumnia gravemente al Gobernante de aquel país y que si aun hay indecision en las cuestiones pendientes, no es sino por parte de nuestro Gobierno.

A tan estrañas aseveraciones no debíamos contestar sino con nuestro silencio, pero como puede haber algunos incautos que inconcientes de lo que pasa, vacilaran por lo ménos acerca de la verasidad de los hechos, vamos lo mas brebe posible á refutarlos, prometiendo á nuestros cólegas, los Nicaragüenses rehuir todo aquello que por respeto á la sociedad no debamos tocar, una vez que el lenguaje que con nosotros se emplea no hemos aun podido amoldarlo con las reglas de la buena educacion.

La Prensa de nuestra vecina blasona de liberal y es en fuerza de ese liberalismo, que lanza sus cargos, no solo destituidos de

todo fundamento medianamente racional, sino tambien envueltos en esa nube de palabras insultantes y poco decorosas que por nuestra desgracia han ensayado contra el ex-Gobernante de Costa Rica desde el momento que en 1870 tomó posesion de la 1ª Magistratura.

La alta mision de la prensa civilizadora y sublime: la prensa que es el vehículo mas poderoso de la inteligencia humana: La prensa que envuelve una de las mas preciosas garantías del ciudadano: la prensa á quien debíamos levantar un santuario en nuestro corazon, no es lo que ser debiera; el medio mas eficaz de transmitir la verdadera luz de la civilizacion, es, con dolor lo decimos, el medio de que se valen las almas apocadas para lanzar las mas atroces calumnias, las mas destempladas y desconsoladoras injurias.

Volvemos á decir, que la guerra ni la pretende, ni la ha querido ni piensa en ella el General Guardia: la prueba mas patente de que lo que aseguramos es cierto, la tiene Nicaragua con el retiro de las tropas que estaban colocadas en la frontera como una garantía de paz. Sabe perfectamente el Gobierno de aquella República que el mando en Jefe de esas tropas, como de todas las de esta República, lo tiene el General Guardia; y que sin embargo, él ha sido el primero en obedecer, cual cumple á un militar que es esclavo de sus deberes la órden que le comunicó el Jefe de la Nación.

Sin embargo de esta y de otras muchísimas pruebas de paz que el General ha dado, que la prensa Nicaragüense calla sin saberse porqué; ella se empeña en hacer creer al mundo, que apesar de que el Presidente de esta Nación no quiere guerra tendrán que verse envueltos en sus horrores por que el Señor Guardia la quiere.

¡Digna lójica de tan digna prensa! Pero no basta esto, es necesario que sepan lo que aquí se quiere, así por S. E. el actual mandatario, como por el Gene-

ral Guardia, como por el último de los Costaricenses. Lo que aquí se quiere es paz: lo que aquí se quiere, es que se mantenga la fé de tratados existentes: lo que aquí se quiere, es que se respeten nuestros derechos, como nosotros respetamos los ajenos: lo que aquí se quiere, es que no se nos quite lo que natural y convencionalmente nos pertenece: lo que aquí se quiere, es defender, aun con nuestra sangre, el honor y la integridad Nacional: lo que aquí se quiere enfin es que no rueden por el suelo envueltas en fango, las preciosas garantías de que disfrutamos y que una política egoista pretendió, en mala hora arrebatarlos.

Y tanto S. E. Don Aniceto Esquivel como el General Guardia, y como el mas infeliz de los Costaricenses, bajo la ejida de la mas estricta justicia, estan dispuestos á sostener, con enerjía y entereza, lo que hemos creído nuestros derechos vulnerados; pero no por eso estan menos interesados en conseguir, á costa de cualquier sacrificio la armonía y bienestar de los dos pueblos.

Demasiado sabe Nicaragua, que Costa-Rica es su hermana: demasiado sabe, que sus desgracias son las nuestras, demasiado sabe, que lo que se nos disputa incuestionablemente nos pertenece; pero sabe tambien que la divisa de fraternidad y paz que hemos invocado distintas veces, no es una palabra vacía de sentido, sino la espresion genuina de nuestros sentimientos.

La amargura de los cargos que formula su prensa, no es bastante ni lo será, para hacernos salir de quicio, no es bastante, para que olvidemos, que somos hijos de una misma madre, y que estamos llamados á un porvenir risueño, marchando estrechamente enlazados por el verdadero camino de la civilizacion y del progreso.

Hoy mismo cuando el torbellino de las pasiones hace temer seriamente un nuevo ultraje; el Jefe de la Nación, manda retirar las fuerzas de la frontera y cada soldado vuelve á tomar el

arado, y emprende tranquilo sus pacíficas labores.

Hoy mismo, cuando la prensa de aquella República destroza con mano de hierro la reputacion del General Guardia, con los cargos de siempre, él parte en comision de nuestro Gobierno, para tratar de que los demas de Centro-América, presten su cooperacion á fin de evitar que se riegue una sola gota de la sangre de nuestros hermanos.

El General Guardia, lleva en el corazon lo amargo de la hiel que destilan los ataques que le hace la prensa Nicaragüense, pero tambien lleva la esperanza de obtener sin sangre la paz.

¡Qué contraste!

La prensa Nicaragüense diciendo que el único ambicioso capaz de llevarles la guerra es el General Guardia, y este trabajando por la paz.

Con respecto á que nosotros calumniamos gravemente al Señor Chamorro, no tenemos sino que suplicar á nuestros detractores vuelvan á leer nuestras pobres producciones y comparándolas con las suyas, digan con la mano puesta sobre el corazon, quien calumnia y quien injuria.

Defenderse, como lo hemos hecho nosotros, con enerjía y entereza de ataques tan virulentos como inmerecidos, no es injuriar. Si eso hace que nosotros llevemos el estigma de calumniadores, con gusto lo aceptamos. Los hombres imparciales y honrados nos juzgaran.— Es la única recompensa que apetecemos.

CRONICA LOCAL.

Viaje.

El Señor General Don Tomas Guardia acompañado del Dr. Don Uladislao Duran M. ha salido con mision diplomática á las Repúblicas de Guatemala y el Salvador. Que su viaje redunde en beneficio de la paz Centro-Americana, son nuestros deseos.

Recibimiento de Abogado.

El Lunes 5 del presente se verificó en la Corte Suprema de Justicia el exámen previo á la incor-

poración del Dr. Zambrana, natural de la Isla de Cuba, de quien ya hemos tenido ocasión de hablar á nuestros lectores.

A juicio de los inteligentes el examen no puede ser mas satisfactorio; demostrando en él el examinado que nuestros juicios acerca de sus capacidades no han sido exajerados.

Felicítamos al Colejio de Abogados por que cuenta en su seno á un jóven tan ilustrado y recomendamos al público sus importantes servicios en todos los ramos de su profesion.

Sociedad Científico Literario.

Las sesiones continúan animadas, con una concurrencia bien numerosa. El entusiasmo se mantiene y los progresos son positivos y ciertos.

Defuncion.

Nuestro estimado amigo Don Francisco Brenes R., perdió al mayor de sus hijos.—Sentimos profundamente su desgracia y le acompañamos en su justo y natural sentimiento.

SECCION LITERARIA.

Los efectos de la intemperancia en el pobre é ignorante

POR CARLOS PIKANI,
Profesor de Inglés.
(Continuacion.)

Ápelo ahora confidencialmente á todos los hombres sensatos para que me digan si estas preguntas no indican las verdaderas causas de las noventa y nueve centésimas parte de toda la pobreza é infelicidad conocidas en nuestro pais. ¿Cuántos hombres que han empezado la vida bajo los auspicios de la sobriedad han contraído matrimonio y han llegado á ser padres felices de hijos tambien felices y durante muchos años han añadido algo, cada día, al caudal de sus conocimientos, á la ascendencia de sus bienes y á la respetabilidad de su buen nombre cuando en medio de su prosperidad han sido víctimas de los usurpadores?

Por una orden de remate se procede á la enagenacion de sus efectos; se imponen hipotecas y se decretan embargos sobre sus propiedades y la salud, el juicio y la reputacion languidecen en breve tiempo y al fin desaparecen.—Sus hijas se ven obligadas á servir en casas donde sus virtudes corren peligro de contaminarse, no teniendo ya los consejos de una madre que ha volado á la eternidad.—Como la fruta arrancada del árbol antes de tiempo, así son enviados sus hijos al extranjero con una educacion incompleta y antes de que sus principios estén profundamente arraigados en ellos y en vez de llevar consigo un elevado carácter y sentimientos morales procedentes de la instruccion y ejemplos de sus padres, van con el desconsolador conocimiento de que llevan un nombre deshonrado y cuando llegan á la edad viril, ¿qué puede ser mas natural que algunos de ellos que han estado sometidos á influencias adversas y que son mas dignos de compasion que de vituperio, traten de adquirir los conocimientos que no poseen y los buenos modales, cuyo cultivo nunca se les ha enseñado y en caso de no tener placer nacional en la lectura de libros útiles ó en una sociedad ilustrada, busquen sus goces en las casas de

juego y en las tavernas y vean á travéz de la vida, con malas miras, esas instituciones civilizadoras y progresistas, cuyos efectos consiguientes son convertir el atraso en un alto grado de adelanto.

Este asunto es de tan inmensa importancia que quiero considerarlo en la íntima relacion que tiene con los negocios mas importantes de la sociedad. Directa ó indirectamente el bodeguero ó comerciante por menor proporciona los medios de la intemperancia á una gran mayoría de los hombres inmoderados. Creo que la opinion general ha sido y hasta cierto punto, es todavía, que los hombres inmoderados son los parroquianos que mas ganancias dejan á los bodegueros ó comerciantes por menor. Ciertamente, en todos los esfuerzos que se han hecho en sentido de una reforma por medio de restriccion legal ó persuasión moral, los bodegueros y comerciantes por menor, como una clase, se han colocado entre sus adversarios. Así, pues, creo que es perfectamente demostrable que ellos pierden en vez de ganar, en el tráfico que hacen y defienden.—Creo que las utilidades de sus negocios serán mayores, en justa proporción, cuando la sociedad sea mas sobria. Me propongo, por consiguiente dedicar el resto de este tratado á una consideracion de la relacion que tienen con la causa de la temperancia; pues con su cooperacion se puede reducir rápidamente el número de pobres, mientras que, al mismo tiempo, este gran bien redundará mas y mas en su beneficio pecuniario.

Es óbvio que el bodeguero ó comerciante por menor ocupa un puesto muy importante en la sociedad.—Los servicios de los demas ciudadanos; del albañil, del cochero, del médico, del abogado rara vez se necesitan; pero con dificultad podemos tener una comida alimenticia, si el bodeguero no nos proporciona algunos de sus efectos ni es solo para los dias de accion de gracias, de bodas ó de fiesta que necesitamos de él para nuestros placeres de costumbre.—Es muy raro que figure en la mesa de una familia respetable por la mañana, al medio dia, ó por la noche algunos de los artículos que vende.

(Continuará.)

¿ Por qué no canto ?

¿ Por qué no canto ? Has visto á la paloma
Que cuando asoma en el Oriente el Sol,
Con tierno arrullo su cancion levanta,

Y alegre canta

La dulce aurora de su dulce amor ?

¿ Y no la has visto cuando el sol avansa
Y ardiente lanza rayos del Cenit,
Que fatigada tiende silenciosa

Su ala amorosa

Sobre su nido, y calla, y es feliz ?
Todos cantamos en la edad primera,
Cuando hehiciera nos sonrie esa edad,
Y publicamos necios, indiscretos

Muchos secretos

Que el corazon debiera sepultar !
Cuando al encuentro del placer salimos,
Cuando sentimos el primer amor,
Entusiasmados al placer cantamos

Y evaporamos

Nuestra dicha al compás de una cancion.
Pero despues nuestro placer guardamos
Como ocultarnos el mayor pesar;
Porque es mejor en soledad el llanto,

Y crece tanto

Nuestra dicha en humilde oscuridad !
Solo, en oscuro, retirado asilo.

Puede tranquilo el corazon gozar;
Solo en secreto sus favores presta,

Siempre modesta

La que el hombre llamó felicidad !

¿ Conoces tú la flor de batatilla,
La flor sencilla, la modesta flor ?

Así es la dicha que mi labio nombra,
Crece en la sombra,
Mas se marchita con la luz del Sol.
Debe cantar el que en su pecho siente
Que brota ardiente su primer amor;
Debe cantar el corazon que herido

Llora afligido

Si ha de ser inmortal su inspiracion !

Por que la lira, en cuyo pié grabado

Un nombre amado por nosotros fué,

Debe á los cielos levantar sus notas,

O hacer que rotas

Todas sus cuerdas para siempre estén.

¡ Pero cantar cuando insegura y muerta

La voz incierta, triste sonará !

Pero cantar cuando jamas se eleva

Y el aire lleva

Perdida la cancion, triste es cantar !

Triste es cantar cuando se escucha al lado

De enamorado trovador la voz !

¡ Triste es cantar cuando impotentes vemos

Que no podemos

Nuestras voces unir á su cancion !

Mas tú debes cantar. Tú con tu acento

Al sentimiento mas nobleza das;

Tus versos pueden felices y tiernos

Hacer eternos

Tu nombre y tu laud... Debes cantar !

Canta y arrulle tu cancion sabrosa

Mi silenciosa, humilde oscuridad !

Canta que es solo á los aplausos dado

Con eco prolongado

Tu voz interrumpir... Debes cantar !

Pero no puedes como yo he podido,

En el olvido sepultarte tú;

Que sin cesar y por doquier resuena

Y el aire llena

La dulce vibracion de tu laud.

No hay sombra para tí. Como el cocuyo

El genio tuyo ostenta su fanal;

Y huyendo de la luz, la luz llevando

Sigue alumbrando

Las mismas sombras que buscando va.

GREGORIO GUTIERREZ GONZALEZ.

REMITIDOS.

"Ideas."

"No es obra de poco tiempo el llevar á los pueblos á su perfeccion. Cada Administracion que se sucede pone una piedra en el edificio social, y no es sino al cabo de muchos años, y á veces de siglos que las futuras generaciones vienen á recojer el fruto."

Estas pocas y célebres palabras del General Guardia nos han despertado unas ideas.

La perfeccion en los pueblos y en los individuos que los componen es un imposible absoluto. Solo Dios es perfecto.

Me permito al caso, reproducir tambien otras sencillas y sentimentales palabras que el mismo General Guardia, pronunció ante el Soberano Congreso, el 8 de Mayo de este año al descender tranquilo y satisfecho del Sólido Preidencial:

"Por lo demás, Honorables Diputados, permitidme que os proteste con la mano puesta sobre el corazon, que si errores he cometido durante mi período administrativo, de los cuales no está exento ningun hombre, ellos no han nacido de un mal sentimiento", El General Guardia, pues, confiesa haber podido cometer errores; y la Nacion tampoco puede negar que ha hecho muchos bienes, como tambien ni el Presidente que actualmente rije nuestros destinos está exento como hombre, de poder cometer errores, mientras que de nuestra parte podemos y debemos esperar muchos bienes, porque sus antecedentes y sus virtudes cívicas, nos dan derecho de creerlo.

Solo Dios es perfecto y las naciones deben esperar un porvenir mejor por los ciudadanos que él por conducto del pueblo pone á gobernarlos. *Vox populi, est vox Dei:*

Todavía se oyen decir estas palabras:

"Es mentira que hay un nuevo Presidente, el que nos gobierna y manda es el General Guardia; habrá golpes de estado, etc, etc." Son calumnias que proceden de la ignorancia y de la mala fe; es un insulto que cada ciudadano se hace á sí mismo y á la Nacion. Los hechos y la historia le darán un mentís.

La cuestion internacional con Nicaragua, se arreglará. Se arreglará sin sangre fratricida, con honor y provecho para Costa Rica, porque la justicia nos asiste; ¡ Hay del Gobierno de Nicaragua, que quisiese jugar con la caballerosidad y buena fe de la actual Administracion, y de nuestro honor Nacional!

Nuestra crisis pasará y pasará como físicamente pasan todas las crisis que deben tener un resultado. Nada hay que temer que sea adverso, mas bien debemos esperar, que dando un fraternal abrazo á nuestros hermanos de Nicaragua, todos despues podamos consagrarnos al trabajo y al progreso de nuestra Patria comun.

En paz y poniendo á descansar el rifle, debemos naturalmente tomar la azada, porque es preciso confesarlo, el Costaricense nació más para el trabajo que para la guerra.

Con más interes debemos dedicarnos á la empresa de más vitalidad para nuestro porvenir, á la empresa de nuestra via al Atlántico. Esta, que en la parte científica es considerada como la más útil y la más necesaria para el progreso de Costa Rica, relativamente al capital invertido y por invertir, nos tiene temporalmente perplejos y afligidos; mientras que en la parte que toca á la mano de obra, ha sido por circunstancias locales, poco atendida y nada estudiada.

Cada Administracion ha colocado su piedra en el edificio.

Don Braulio Carrillo, padre de la Patria; se dijo: nuestra comunicacion al Pacifico, por nuestras ultimas necesidades é intereses comerciales es de poca utilidad y de ningun progreso. Nuestra posicion topográfica nos obliga á aproximarnos á los mercados principales del mundo comercial. Produzcamos lo que podamos irles á vender para comprar lo que necesitamos, y por una via más corta que nos cueste menos tiempo y dinero. Sembremos café, y hagamos un camino á Matina.

Se sembró el café, que nos ha hecho ricos y se comenzó el camino.

Don Braulio Carrillo, murió víctima de su grande amor patrio; pero su nombre será inmortal y venerado siempre por la posteridad.

Se siguieron otras Administraciones, todas ellas colocaron una piedra en el edificio social, pero descuidándose de ponerlas en su lugar.

La Administracion Montealegre, aprobó y convino en que necesitábamos abrirnos una puerta al Atlántico, pero esta piedra quedó en papeles, contratos y especulaciones de banco.

Don Jesus Jimenez, primogénito de Carrillo, luchando con mil dificultades y contando solamente con los recursos del pais, prácticamente comenzó la obra que en su infancia entregó á la Administracion del Doctor J. M. Castro.

Esta Administracion no gustó y descuidó los trabajos de su antecesor, y sus piedras en este edificio, quedaron colocadas, en papeles, contratos y palabras.

Vuelta la Administracion Jimenez, reorganizó como pudo los trabajos. Se dijo: "Con los recursos del pais puede llevarse una via Carretera á Puntarenas, donde se presentaban más dificultades que al Atlántico, lo mismo puede hacerse al Puerto del Limon. En tres años de tiempo haré la carretera hasta Pacuare, estableceré una Aduana en ese punto, haré Puerto franco la Comarca del Limon. Habrá tránsito, habrá movimiento, y mi sucesor hará el resto.

El 27 de Abril interrumpió su idea y sus trabajos, pero algunas piedras quedaron puestas.

Si el 27 de Abril hubiese tardado unos seis meses, la carretera hubiera llegado á Pacuare, enlazado ahora con la vía férrea.

Estos acontecimientos sucintamente referidos hicieron concebir al General Guardia la idea de hacer de un todo un camino de fierro desde Alajuela á Limón.

Desde el 27 de Abril 1870 á el 8 de Mayo 1876 han sido, en fin, colocadas muchas piedras en el edificio.

¿Que hará ahora la actual Administración?

¿Destruirá todo lo que bien ó mal se ha hecho, ó buscará el medio de aprovechar y utilizar los trabajos de sus antecesores? Nos permitimos hacer esta pregunta, que el tiempo nos contestará.

Dando superficialmente una mirada á la situación de los trabajos hechos, vemos todas las Provincias del interior comunicadas por un camino de rieles, sus trenes en movimiento diario, y en dirección al Atlántico. Desde Cartago á Angostura una carretera, cuyo tránsito puede hacerse en menos de un día en todas las estaciones del año, sin ponerse intransitable como el que nos conduce al Pacífico. Desde Angostura á Belmonte una carretera macadamizada en estado de poderla transitar en medio día aun en los meses mas lluviosos. Desde Belmonte á Pacuare, distancia próximamente de tres leguas, en su estado primitivo y natural; y desde Pacuare á Limón, ya para concluirse el tránsito por vapor, como ya lo tenemos desde Alajuela á Cartago.

Además, desde Cartago á Fagardo muchos trabajos hechos de nivelación, suficientes instrumentos y materiales para seguir la obra, los estudios científicos concluidos, y en fin operarios ya versados en la materia.

Una madura reflexión y un detenido estudio merece la cuestión de nuestra pronta comunicación al Puerto de Limón, atendiendo á nuestras necesidades, nuestra posición financiera, y nuestros recursos materiales.

El patriótico General Guardia, en su Mensaje del 1.º de Mayo de este año, dijo: "Mi idea era de suprimir todas las guarniciones militares, llevar conmigo los Jefes y Oficiales veteranos y hacer de ellos capataces de las diferentes cuadrillas que van á formarse. Yo me prometía que aplicando á los trabajos, el presupuesto militar, junto con los demás recursos que puede disponer la Nación, y con la economía que podría hacerse, estando yo mismo á la cabeza de los trabajos, daría cima á la obra en un tiempo no mayor de diez y ocho meses."

Pudiendo disponer de los fondos que habla el citado párrafo la cuestión bastante espínosa, es la cuestión de organización de los trabajos, y particularmente en nuestro país, como lo ha sido en todos los países del mundo incipientes, donde cada empresa es nueva.

Equilibrar la teoría con la práctica, la es perniciosa y los recursos que ofrece, el lugar de las obras merece detenido estudio. Además, las cuestiones sociales vienen embrazando á cada paso muchas empresas sin fruto ninguno ni para las mismas empresas, ni para los operarios, ni para el bien público.

En los países nuevos la dirección de las obras públicas que debe necesariamente mezclarse con el elemento extranjero, se deben tomar todas las precauciones posibles y equilibrio, á fin de que el resultado tenga buen éxito.

La ciencia, el capital, y la mano de obra son los únicos elementos que concurren para producir, sin el concurso de estos tres elementos no puede obtenerse ningún resultado feliz. Coordinar, equilibrar estos elementos, es como hemos dicho, el estudio mas positivo.

Teniendo establecida la Dirección científica de los trabajos, y el capital para cubrir los gastos; la mano de obra; es decir el influjo del obrero se hace sentir por todas partes y de distintas maneras. El obrero debe ser activo, inteligente, escrupuloso. El obrero para obtener el trabajo que se le ha encomendado, puede gastar más ó menos tiempo, más ó menos inteligencia, y puede ser más ó menos escrupuloso. Puede, en fin, destruir más bien que edificar.

En este caso la construcción costaría el triple y más. Se acumularían gastos de edificación mal hecha, gastos de destruir, gastos de reconstrucción y pérdida de tiempo. La importancia del trabajo manual no se mide solamente por el mínimum del salario que puede pagarse al operario, sino en retribuir al operario lo que él ha producido.

La inteligencia de los Jefes, y la actividad y laboriosidad de los operarios es la parte mas interesante á que se debe atender.

La dirección de todo trabajo ó industria debe ocuparse seriamente de la organización, y de la exacta y justa remuneración del trabajo manual, que debe siempre ser gobernada por un espíritu de justicia y humanidad, estimulando al obrero que en menos tiempo produzca mucho y gane más.

Además, el salario que se paga á los empleados ó operarios es para que reporte á la empresa un cambio en producto de la obra hecha; p. e, se paga al tenedor de libros, para que lleve exactas las cuentas de una Casa de Comercio, al abogado para que defienda bien un pleito, al médico para que cure y sane un enfermo, al carpintero para que haga bien una obra de su oficio, al agricultor para que haga producir bien á la tierra lo que siembra, etc. Pero si se coloca un agricultor para tenedor de libros de una casa de comercio, un cura que cure enfermos, un carpintero que diga misas, ó un sastre que predique sermones; la organización está perdida, como si un relojero al componer un reloj, quisiera que el muelle ó resorte regulara las horas, y el minuterio diera la fuerza motriz á la máquina. Ni extranjeros ni hijos del país, ni padres, ni hijos, ni hermanos ó primos son todos á propósito para desempeñar las obligaciones de un cargo. Cada uno tiene una profesión, un oficio, ó un arte, y á estos debe ocuparseles justamente en el lugar que puedan producir.

Si un padre de familia teniendo un hijo enfermo, por no dejar salir el dinero de su casa, en vez de llamar un facultativo extranjero, llamase á otro hijo que no es médico y sí arquitecto, para curar á su hermano; estoy seguro que el dinero queda en casa, pero el enfermo sale de ella para ir á descansar en el Campo Santo.

Podríamos aquí hacer una distinción de trabajo á jornal, por tarea ó por contrato, de la vigilancia de los capataces, etc, pero esto no es del caso de este artículo, el fin que nos proponemos, es, decir en nuestro modo de pensar como podremos abrir de el modo mas económico, mas pronto posible, y contando con nuestros recursos una vía cómo da al Atlántico.

La prudencia aconseja; primero, obtener un informe detallado y concienzudo de la situación de los trabajos hechos en la sección de Pacuare á Limón, de lo que falta hacer, de los materiales é instrumentos existentes y de lo que pueda necesitarse.

Saber como y con cuanto dinero puede mejorarse la carretera de Cartago á Angostura por vía Cervantes y Turrialba, y estando en buen estado la de Angostura y Belmonte, obtener un informe y un presupuesto como puede entrelazarse este punto con la sección de Pacuare.

Así con pocos gastos y en mucho menos de diez y ocho meses se podría tener una vía provisoria y cómoda al Atlántico, aprovechando las piedras que otros han colo-

cado en el edificio de esta empresa tan vital para el país.

Habilitando, y favoreciendo esta vía, en poco tiempo se verá poblada y conocida de todos los habitantes del país, que como han poblado otros lugares, poblarían y explotarian inmediatamente tales terrenos, facilitando mas tarde recursos para la conclusión del Ferro-carril, que el Gobierno con más tranquilidad, sea contando con sus propias rentas, sea por contratos con compañías extranjeras, podrá paulatinamente llevar á cabo.

Estas ideas, que no tengo la vanidad de creer que no puedan ser reformadas, me he permitido publicar, para dar así un paso á pensar y discutir los intereses de la patria.

San José, Junio 8 de 1876.

G. B. M.

La defensa es permitida.

Si en el día hubiera franqueza, á ninguno le quedaban amigos, á nadie le quedaban amantes: los hombres huyéndose unos á otros tomarían el camino de las selvas, y el estado social se disolvería al soplo de la verdad, como las nieblas de la mañana á los rayos del sol.

La disimulación y la mentira son las bases sobre que descansa la sociedad.—Quién no vive de la mentira? Quién no miente? Los hombres dicen mentiras á las mujeres, las mujeres á los hombres, los aduladores á los Gobiernos, los comerciantes á sus parroquianos y los periodistas á todo el mundo.

EMIRO CASTOS.

I.

Desengañense.—Este mundo no es más que una ilusión, no es más que una mentira, una quimera. Es un banco universal, cuyas acciones tomamos la mayoría, depositando en su caja móstruo, la circulante moneda de la simulación y el engaño.—La coquetería de las mujeres, no es otra cosa que la mas pequeña parte de las acciones que dejamos deslizar en un platillo de su balanza á ver si nos es dado equilibrarlo, con la que la otra mitad del género humano desliza en el otro con usura.—La coquetería, la creemos nosotras y la aprecian algunos, no como adherente á nuestro modo de ser ni una cualidad digna de premiarse; sino como el arma defensiva á los tiros calculados de los hombres, y una coraza á sus emponzoñadas palabras.—Si señor.—La coquetería no es tan grave ni tan trascendental para los hombres que no son tan víctimas cuanto victimarios.—Si en su desautorizado concepto, la coquetería es una calamidad moral que vale por cuatro públicas, inclusive las guerras internacionales; en el nuestro, también desautorizado, no es otra cosa que el sarcasmo á sus dominadoras inclinaciones y un mentis á los edenes que nos hacen entrever á travez de las meléficas emanaciones de su alma impulsada por el estudio.

II.

La mujer no sería coqueta, no sería una veleta, si el hombre no la empujara con su hábito de seducción.

Una legión de seductores qué es?—Es... (respondamos) una nube de aspides, que se complace en introducir sus agudos dientes en el corazón de una familia, llevándose la tranquilidad del hogar y el consuelo de la ancianidad desvalida.

Y sabe U. lo que es eso?—Es horadar el edificio de la moral, sepultando quizá á una generación entera en el inmundo fango.—Así, pues, nosotras desearíamos, los tesoros de diez Cresos, para construir un inmenso laberinto; y el poder de cuatro Napoleones, para introducir en él á todos los falsos y pérfidos hombres.

Per omnia secula seculorum.

III.

Guerra á los Lovelaces!!
Sí señor, guerra á ese atleta contra

la moral, guerra á ese alquimista, que hace infiltrar ardientes específicos, en nuestros senos de inocencia y de candor—arrebatándonos esos preciosos tesoros que nos asemejan á los ángeles.

Guerra á los comunistas de corazones.

IV.

Lovelaces! Si las miradas de las mujeres, tuvieran el poderío de los rayos del padre de los dioses, los enviaríamos á la consumación de esos despiadados enemigos de nuestro reposo, de ese cáncer devorador de la moral.

Y por este medio concluirían:

Las liberalidades;
Los celos;
Los gemidos de las víctimas;
La incertidumbre del porvenir;
La fascinación;
Los desengaños.

Y no apuraríamos la copa del dolor, ni nos sacrificaríamos en aras de la corrupción, ni doblaríamos la rodilla ante esas tiranos de nuestro corazón.

V.

Si existen variedad en las coquetas; ellas no forman sus clases, sino la implacable sociedad masculina, que tiene la particularidad de vernos siempre por el lado malo.

La belleza, debe la mujer hacerla resaltar, porque este es uno de los dones que la Pródiga mano del Criador le plugo concederle, y sus miradas deben ser altivas y nobles para aquellos que quieran doblegar su serviz, ni aun omitiendo el artificio, puesto que es conocida su debilidad.

Si las feas emplean el artificio para atraer hácia sí á alguno; quizá en el fondo de su corazón existe un deseo noble; no la ambición, sino el anhelo de la paz doméstica; y el librarse del terrible anatema conque la sociedad le prodiga.—No es este un deseo natural? También no es natural en el hombre por imperfecto que él sea constituir un hogar, una familia que adorne su vejez?

Si existen las coquetas viejas;—ignoramos también la causa de su existencia?—No, ellas son quizá el efecto de un desengaño, de una decepción, en la que tiene su parte principal un hombre, que se haya complacido en derramar gota á gota la hiel de su perdido corazón, levantando en el de ella un altar á la venganza.—Desarrugemos los pliegues de ese corazón y descubriremos la herida;—y es ella la culpable?

Si la coqueta bonita provoca la sed de Tántalo, y os huye cual esa agua fresca y cristalina, es por que os ve como una forma deletérea, es porque os ve forrados de la áspera corteza de la hipocresía y ávidos de beber la miel, que os daría, si el mundo se le mostrara desnudo del engaño y de las erizadas espigas que regais en su camino.

De modo que si ella constituye el suplicio de varios Tántalos, es porque vosotros, por vuestros ejemplos de perfidia, la constituís así.

Si la coqueta fea la estimáis como la fruta engalanada y perfumada, por qué la creis insípida?—por qué quizá no os ha abierto su corteza donde vuestra ceguedad solo os hace considerar que su centro es agrio, cuando encontraréis, en él el delicioso néctar del amor noble y desinteresado.—Mas vuestra costumbre de mirar siempre el lado malo os hace presentir lo contrario de lo que en su fondo existe.

Al estimar á la que llamais, coqueta vieja, le lanzais un epíteto terrible; mas decidme, quién le ha robado el movimiento á esa máquina, quién le ha hecho soltar su ancla, haciéndola sumergir en las profundidades del desengaño? Quién ha roto los resortes de su corazón, de ese motor de sus acciones?—Quién ha paralizado sus movimientos?—Quién ha destrozado las en-

trañas de esa cándida paloma en un tiempo?—Algun milano inclemente; algún cruel sibarita, que no pudiendo conseguir lo que deseaba, hizo concebir una ilusión.

Mas tomaos el trabajo de bajar algunos escalones y hallaréis en sus bodegas, el añejo vino de la experiencia.

VII.

La coquetería de la mujer reconoce tres causas:

- 1^a La falsedad de los hombres;
- 2^a Su educación corrompida;
- 3^a La experiencia.

VIII.

El desarrollo de la coquetería por la falsedad de los hombres; depende de que muchos de ellos nunca dicen la verdad: de que muchos de ellos también son coquetos, de que su fisonomía es susceptible de todas las impresiones, desde la de la pasión mas ardiente y exaltada, hasta la mas humilde compunción, que les hace brotar lágrimas. La melifluidad de sus palabras; los diferentes aires que recorre su voz, el moderato, el cressendo, el allegro, el prestissimo, todo, todo eso es adherente á su naturaleza y...no es más que la personificación de la mentira. Impedidles sus movimientos, quitadles su lenguaje: traedlos á la arena de la verdad, y los veréis estáticos y mudos.

Su falsedad me recuerda un cuarto-to que una tía me enseñó, siendo aun niña, cuando le pedia consejo, sobre mis cuitas amorosas:

Hay hombres cual colibrí
Que pican de flor en flor,
A todas las agazajan
Llevándose su sabor.

**

El desarrollo de la coquetería por la educación corrompida del hombre: es la mas justa, la mas natural. Para evitar ese terrible mal moral que se apodera de los hombres, la mano de la justicia, debe formarse con un guante de hierro.

He aquí nuestras razones.—El hombre sin conciencia, que roba no solo la tranquilidad del inexperto corazón de una virgen, sino también la inocencia, emanación de la santidad de Dios "flor desprendida del Cielo, cuyo aroma es mas suave que los perfumes del oriente." Merece la execración de la sociedad, y sin embargo, ella muchas veces le contesta su sonreír de triunfo único remordimiento; con una carcajada: no hace otra cosa que aplaudir su conquista; mientras que su víctima que llora inconsolable su desgracia, es el blanco de los tiros de ese inexorable juez *ad hoc*.

Y estos resultados, tan terribles, no serán el móvil de la desconfianza de la mujer, y el del estudio de su defensa? Si el enemigo hiere implacable como quieren que el sexo débil no emplee la astucia para defenderse.

Si; es preciso, fascinar, enloquecer; es preciso remover las fibras del corazón! es necesario alumbrar el horizonte de nuestro vida para no sobrar! es indispensable marcar hondamente para no doblegarnos:—es indispensable estudiar para no sumerjirnos en el piélago de la inmundicia. Tejamos pues los hilos de nuestra fortaleza para que los moscardones no los rompan y salten la barrera. Envejecámonos, pero llevemos erguida nuestra frente, por el torbellino del mundo, y l-vantemos nuestros ojos puros al Cielo.

**

La coquetería desarrollada por la experiencia, tiene por base la contemplación del mundo, apoyada en los defectos de que adolece la sociedad: la contemplación de los males ajenos; así pues es necesario no dejarse fascinar

por las primeras manifestaciones del amor, esquivando las insinuaciones de los seductores, porque, "el verdadero amor es tímido."

IX.

Si la coquetería es en algunas una seria ocupación en los hombres no es sólo una ocupación, sino un vicio, el enamorar á diestra y siniestra para lo cual agotan el vocabulario del lenguaje ideal. Y á nuestro modo de ver, esto es aun mil veces peor, que su antagonismo—llamado coquetería.

Así, pues, si los hombres agotan su lenguaje, agotemos nosotros también nuestros recursos; ¡inventemos!

O sean sinceros y desaparecerá la coquetería.

X.

Concluamos.—Jóvenes, si quereis ser estimados del bello sexo, respetad su debilidad y por todos los santos del Cielo.

¡ ¡ ¡ No seais falsos !!!

XI.

Jóvenes de nuestro sexo. Mártires de la falsía. Procurad ser fuertes.—Afilad vuestras armas—y por la virgen Santa ¡ ¡ No os dejéis alucinar por esos feos !!

XII.

Concluimos.

GOOD BYE.

San José, Junio de 1876.

Unas de tantas...mártires.

Señor Presb^o Don Florencio Córdova.

HEREDIA.

Gusto he tenido al leer su CONTRA-CONTESTACION, publicada en el n^o 221 de "El Ferrocarril." en ella se nota su amor al Clero, Justo, muy justo es que U. defienda los derechos de su clase.

Dice U. que yo quisiera ver al Sacerdote hecho objeto de irrisión y vilipendio. Suposición es esa que por lo injusta y temeraria, me ofende en alto grado: soy católico y respeto, como respetarse debe, á los ministros de la Iglesia.

De ninguna manera quiero eso: quiero, Sr. Córdova, que el Sacerdote sea igual al seglar, que unas mismas leyes los rijan, que sean juzgados por los mismos jueces y bajo unos mismos procedimientos, que sean castigados con las mismas penas: quiero en fin, la igualdad ante la ley. Y si es que U. con el tiempo no ha variado de opinión, U., Sr. Córdova, U. también la quiere. Recuerdo que cuando se promovió la célebre cuestión política religiosa, el Sr. Córdova en una hoja suelta, fechada en Santa Bárbara, á 3 de Julio de 1870, dijo: *La democracia no puede fundarse en otro principio que el de la IGUALDAD: esta es su esencia.*

Ahora bien: si entonces que se trataba de si los clérigos podían ser Diputados á la Asamblea Constituyente, U. sostuvo la igualdad, sosténgala ahora que solo se trata de Administración de justicia á los eclesiásticos.

De otra manera el público va á creer que U. sostiene ser igual á un carnicero cuando le conviene, que U. quiere los beneficios y no las cargas.

Entrando ahora á hablar del asunto principal, únicamente le diré que la cuestión hoy no presenta ninguna dificultad y carece de toda importancia. La Corte de Justicia ha declarado que los jueces deben seguir las causas criminales contra los eclesiásticos por los procedimientos comunes, y ha aprobado las providencias del Juez del Crimen de Alajuela.

U. y yo estamos completamente de acuerdo respecto á la igualdad de los clérigos y seglares, ante la ley: estábamos discordes respecto al procedimien-

to que debe observarse contra los clérigos criminales y la Corte ha dirimido la cuestión que por otra parte estoy dispuesto á sostener, pero que no tendría ninguna importancia.

Para gloria de Jesucristo y de su Iglesia y para bien de la humanidad, desea á U. una larga vida quien tiene el honor de ser su atento

servidor

C. G.

San José C. R., Mayo 31 de 1876.

MISCELANEA.

El maíz y la pellagra.—En la parte meridional de Europa, y especialmente en la septentrional de Italia, sobre todo, en aquellos lugares donde las clases más pobres consumen mucho maíz, reina una enfermedad de la piel, que llaman *pellagra*, y consiste de unas escamosidades en la piel más expuesta al aire y al sol. La padece en Cremona, por ejemplo, uno de cada 24 habitantes, y en Brescia uno de cada 40. El moho, *Sporisorium maidis*, encontrado en los granos del maíz, por Bellardini y Cassati en 1870, se sospechó fuese la causa de la enfermedad, que ha ido aumentando de una manera alarmante, así como el moho común, *Penicillium glaucum*, tan frecuente en ese grano que no bien seco se almacena en lugares húmedos. El profesor Lambrosa, sin embargo, opina que no hay relación alguna entre esos hongos y la dolencia dicha, sino que esta tiene origen más bien en la rancidez del aceite abundante en la harina del maíz. Demostró que la enfermedad no podía suscitarse introduciendo los tales hongos en el estómago ni directamente en la circulación; bastando para producirla el que se comiera harina de maíz que se había vuelto rancia. Sostiene, pues, que en Lombardia la enfermedad resulta de plantar el maíz tarde, lo que impide que se madure el grano, y que el plantar muy espeso, cosechar demasiado temprano, secar las mazoreas imperfectamente, junto con el almacenaje del grano y de la harina en sitios húmedos contribuyen á dar carácter epidémico á la enfermedad. Advierte el mismo profesor que sin embargo de ser ese grano el alimento casi exclusivo en muchas partes de la América, no se conoce en ella la *pellagra*, y atribuye el hecho, á la madurez completa del maíz y sequedad del grano antes de molerlo. También como lo muelen en pequeñas cantidades, á veces para la comida de un día, no le dan ocasión de ponerse rancio. Así recomienda el profesor que sólo se muele el maíz que ha de usarse en un tiempo dado, que en vez de hacer panochas, cuya coadura nunca es perfecta, se hagan panecillos, y, por supuesto, prohíbe se guarden por más de un día. Según el profesor Haberland, la enfermedad no se conoce en las partes meridionales de Austria, donde se consume mucho la harina de maíz; é indica, que quizás pueda evitarse la rancidez, despojando el grano antes de molerlo del germen oleaginoso.

Pope y el regidor Barber.—Pope nunca alabó á nadie por dinero. El Regidor Barber sentía un vehemente anhelo de que Pope le dedicase un elogio en alguno de sus escritos. Probablemente le hubiera recompensado por aquella complacencia con cuatro ó cinco mil libras; y hasta llegó á indicárselo indirectamente al poeta; pero este no tuvo á bien descender á semejantes tratos. Aunque cuando murió el regidor, le dejó un legado de sólo 100 libras, que pudieron haber sido algunos miles si él le hubiera dedicado siquiera un distico.

Abusos del apetito. Un escritor médico hace sobre este asunto las siguientes razonables sugerencias. El ménos apreciado de los dones de la naturaleza al hombre es el apetito; porque en este mundo de trabajo y afán, generalmente no se le con-

sidera sino como á alguien que bien haya de sentirse por hambre ó atragantarse, en una palabra, á quien de quien uno haya de desembarazarse á todo trance y con la menor inconveniencia posible. Gentes hay que no solo no agradecen el haber sido dotadas de cuerpo sano y saludable, para el cual exige la naturaleza alimento constante, sino que se avergüenzan de que se sepa que se nutren como los demas animales. Apenas es concebible semejante orden de ideas. Todos admiran la belleza, y no hay verdadera belleza sin una salud completa y no puede haber esta salud donde falta un apetito regular é invariable.

Esto no quiere decir que estemos dispuestos á dejar que el apetito tome sobre sí la responsabilidad de sus obras ó de sus faltas. Nada de eso, si sucede que alguna vez le descuidamos por inadvertencia, al punto empezamos á ver modo de complacerle y acariciarle, quizás hasta estimularle con alimentos muy condimentados ó caprichosos. A veces aun esto pueda parecer necesario, como ocurre á menudo con aquellas personas tan debilitadas cuyas fuerzas dependen de lo que comen día á día. Pero más frecuentemente, es un egregio disparate la caricia. Si el apetito de un individuo en estado regular de salud decae á ocasiones, ese no es motivo de alarma y debe dejarse que entre por sí mismo en orden; porque esto puede considerarse como una protesta muda de la naturaleza, contra los desmanes de la gula, y sería mas prudente y acertado no aguijonearle.

En ciertas estaciones, por ejemplo, en la primavera y el verano, el apetito, aun de las personas mas robustas, suele amainar y desvanecerse el deseo de las carnes, sobre todo de los alimentos fuertes. Nada de extraño hay en esto, porque la dieta animal en tiempo de calor calienta la sangre, suele producir dolores de cabeza, y, en general, es poco saludable ó digerible, á ménos que se use con parsimonia. Por otra parte, las legumbres, las frutas, las frutas y el pan son refrescantes, correctivos y lo que el paladar mas saborea. No haya miedo de pasarse un mes ó mas sin carne, y, si se apeetece, vívase de vegetales. Podemos asegurar, desde ahora, que no por eso se perderán mas fuerzas de lo que es comun en tal tiempo, ni que se experimentará tanto calor como cuando se satisface el apetito con alimentos pesados y fuertes.

AVISOS.

Peluqueria y Barberia.

En la calle del comercio, frente al depósito de vinos de SS. Pedro Manau y C^o, he abierto al público un establecimiento con el rótulo que encabeza este aviso.

En el ramo de peluquería é interim, estoy esperando un pedido de materiales, propios para mi profesion, atenderé los trabajos que se me confien, con la rapidez y esmero posible.

Por espacio de largos años en Europa y América ha sido mi tarea continua la confección de pelucas, rizos postizos, trenzas, lazos, moños, etc., etc. y toda clase de peinados á la última moda, ya en lo correspondiente á caballeros, como á señoras.

Pasaré al domicilio de aquellas personas que, para el objeto indicado, se sirvan avisarme con alguna anticipación.

En la parte de precios, los he establecido sumamente módicos y convencionales, cuando sea un trabajo especial.

ENRIQUE MARIN.

San José, 20 Mayo 1876.

3. v. 3. D.

ABOGADO.

El infrascrito tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales.

RAFAEL MACHADO.

San José, 7 de Junio de 1876.

6. v. 2.

Imprenta Nacional.—Call de la Merced